

Crónica económica

Semana negra para el empleo en banca

■ N. D.

Caixabank cerraba la semana pasada tras meses de negociaciones un acuerdo de extinción de empleo que afectará a 2.157 personas en la red española. La reducción de plantilla responde de nuevo al cierre de 821 oficinas en los próximos tres años y a la necesidad de mejorar sus márgenes y beneficio en un entorno de bajos tipos de interés a nivel europeo. En este caso todas las salidas serán voluntarias con altas indemnizaciones para menores de 52 años y planes de jubilación con pago del 57% del salario y cotizaciones a la Seguridad Social para quien supere esa franja de edad. En este contexto, la entidad que preside **Jordi Gual** ha anunciado mediante un hecho relevante enviado a la **Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV)** que el coste estimado del programa antes de impuestos será de 890 millones de euros, registrado en un principio en el trimestre actual.

El acuerdo, al que las dos partes han llegado, recoge gran parte de las demandas planteadas por los sindicatos, como un incremento de las primas por extinciones y por movilidad forzosa, según han informado fuentes sindicales y han confirmado fuentes de esta entidad financiera. Asimismo, el banco ha



Caixabank ha llegado a un acuerdo con los sindicatos.

EUROPA PRESS

“Según los datos publicados por el Banco de España el pasado mes de marzo, la banca cerró 2018 con 26.011 oficinas, el número más bajo de sucursales registrado por las estadísticas del supervisor desde finales de 1980”

matizado en el comunicado enviado al regulador que un 60% de las extinciones de los contratos laborales tendrá lugar durante el

segundo semestre del 2019, ocurriendo el resto durante el segundo semestre del 2020. El pasado 27 de septiembre, al presentar su plan estratégico en Londres, CaixaBank anunció un ERE para reducir en tres años 821 oficinas urbanas, el 18% de la red, y entonces ya se dijo que ese ajuste implicaría también un recorte de plantilla.

Mientras CaixaBank hacía este anuncio, el **Banco Santander** se reunía con los representantes de los trabajadores del grupo para comunicarles de manera oficial que hay una redundancia de oficinas en su red tras la absorción del Popular

y que es necesario aligerar tamaño tanto en sucursales como en personal. No ha dado cifras aunque los sindicatos prevén que el recorte planteado en un primer momento afecte a más de 1.000 oficinas y a entre 3.000 y 3.500 empleados. La entidad tiene el objetivo de alcanzar un acuerdo antes del mes de agosto, para poder aplicarlo antes de que termine 2019, según informan fuentes sindicales.

Además, **BBVA** cerrará 195

“La reducción de plantilla de CaixaBank responde de nuevo al cierre de 821 oficinas en los próximos tres años”

oficinas, **Bankia** ha cerrado 25 este mes de abril, y la fusión de **Unicaja** y **Liberbank** supondrá la salida de unos 3.000 empleados y la desaparición de unas 200 oficinas.

Según los datos publicados por el Banco de España el pasado mes de marzo, la banca cerró 2018 con 26.011 oficinas, el número más bajo de sucursales registrado por las estadísticas del supervisor desde finales de 1980, cuando aún no se había producido la expansión de las cajas de ahorros. La banca, así, cierra de media a un ritmo de algo más de cinco oficinas al día desde hace diez años.

Y lo cierto es que desde el Banco

de España no solo se dan cifras sino aliento para estos cierres. La **subgobernadora del Banco de España, Margarita Delgado**, señalaba hace unos días que la banca de nuestro país debe seguir cerrando oficinas para continuar bajando los gastos. “Existe cierto potencial de reducción de costes por esta vía, España tiene más oficinas que Europa”, destacó. Asimismo recordó que el sector mantiene un elevado número de sucursales con pocos empleados por la dispersión de población en el país. “La exclusión financiera está de actualidad, no obstante, un uso más extendido de la banca móvil e internet permitiría evitar que este riesgo se materialice”, puntualizó. Al mismo tiempo, la subgobernadora señala que España es ya el segundo país del mundo -sólo por detrás de Japón- con menor ratio de empleados de banca por cada 100.000 habitantes. En torno a 400 trabajadores, frente a los 600 de media en el conjunto de la Eurozona.

Delgado, ya que estaba, aprovechó para hacer la lista de las otras tareas pendientes que tiene el sector se centran en la reducción de sus activos problemáticos (quedan unos 90.000 millones en sus balances hasta finales de 2018), mejorar la gobernanza para que los consejos de administración no sean meros transmisores de las órdenes ejecutadas desde otros órganos de los bancos y visualizar posibles fusiones que, por ahora, se mantienen paralizadas.

Crónica mundana

Salvini, Orban y Le Pen rompen la derecha europea

■ Manuel Espín

Las encuestas dan un resultado sorprendente a los antieuropeístas en el **Reino Unido**; lo que no puede extrañar en el confuso ‘río revuelto’ del **Brexit**. Pero todavía es más alto el que los sondeos ofrecen de **Salvini**, estrella indiscutible de la política italiana, que ha eclipsado a sus socios de gobierno, el **M5S** que se bate entre la resignación, la falta de ideas, el lamento por la alianza con **La Liga** en la que literalmente el ministro del Interior y vicepresidente ‘se ha comido’ a sus aliados; tanto como a la derecha de **Berlusconi**, que trata de asomar cabeza sin conseguirlo, frente al ímpetu del atrevido y provocador líder, que aspira a ser primer ministro muy pronto y tiene todas las papeletas para cumplir su sueño. Salvini se ha encontrado con **Orban**, con el que comparte muchos puntos de vista, empezando por la política antiinmigración; un aspecto en el que también participa el **Reagrupamiento Nacional de Marine Le Pen**. La suma de las extremas derechas en el futuro Parlamento Europeo surgido de los comicios de este mes puede hacer que los tres partidos ‘ultrapopulistas’ de la derecha radical se aventuren en un grupo propio, desligándose Orban de su asociación con el **Partido Popular Europeo**, en el que también está el **PP**, para dar el paso y formar un grupo propio de la ‘derecha sin complejos’. La suma de todos ellos, en buena parte de los Estados europeos, dará para un nutrido grupo. A costa del PPE y de las derechas tradicionales conservadoras-liberales, que se enfrentan a una fuerte competencia por uno de los extremos del mapa



Sede del Parlamento Europeo en Bruselas.

EP

“Encuentro entre el ‘premier’ húngaro y el ministro del Interior italiano con la vista puesta en ‘el día siguiente’ a las elecciones europeas”

“Se espera en Estrasburgo un nutrido grupo de la ultraderecha antiinmigración con un concepto de Europa distinto al de Bruselas y los ‘padres’ del europeísmo”

político. **Fidesz**, el partido de Orban asociado al PPE, está en un difícil equilibrio. El dirigente húngaro afirma: “El PPE se está preparando para su suicidio político”. Las ‘derechas radicales’ temen una alianza de los *populares* con los socialdemócratas para hacer frente a los ultras.

conservadores-liberales han sido complejas, pero en su mayoría la estrategia consistió en marcar distancias y buscar elementos de diversificación y diferenciación respecto a los recién llegados del espacio ‘ultra’. En Francia el fenómeno del **FN** y el lepenismo no es nuevo, y pese a disponer de cerca de un 25% del electorado, su presencia institucional es reducida, gracias a una poderosa arma: el sistema electoral a doble vuelta. La tradicional derecha liberal gala y el gaullismo evitaron apoyar a la extrema derecha a sabiendas de que que la tenían aislada. Puede ser injusto desde el punto de vista de la representación política que el heredero del FN con tan gran apoyo en las urnas apenas toque poder, pero el ‘cordón de fuego’ sigue funcionando. De la misma manera que en **Alemania** parece muy difícil que la **DC** pacte en algún *lander* con **Alternativa por Alemania**, el partido de la extrema derecha que se sienta en el Parlamento federal. Por el contrario, las grandes coaliciones entre **DC** y el **SPD** tienen una larga tradición de acuerdos con intervalos desde el final de los años 60 y **Merkel** ha gobernado con esa fórmula. Mucho más confuso ha sido el panorama italiano, donde a la ‘voladura’ de los dos partidos tradicionales, la **DC** y el **PCI**, le sucedió la derecha de Berlusconi y un **PD** de incierta personalidad, casi arrollados por la presencia de los nuevos antipartido, principalmente el **M5S**, virtual ganador de las últimas legislativas, que necesitaba un socio de gobierno y se dejó tentar por La Liga, ex **Liga Norte**, de resabios xenófobos. La coalición entre ambos ha eclipsado al partido de **Beppo Grillo** hasta casi

difuminarlo, en favor de la gran estrella mediática, personalista y arrolladora del ministro del Interior. Salvini emerge como el vencedor indiscutible de las europeas en los últimos sondeos, y se configura como un aspirante al Quirinal y a liderar un polo europeo alternativo al de Merkel o **Macron**, como referencia de la ‘nueva’ extrema derecha. Habla de “fundar una nueva Europa” con Orban y otros ultraderechistas.

Por el contrario, el **PP** de **Pablo Casado** cometió un grave error que de haber tenido cerca un experto en mercadotecnia habría corregido desde el principio. Una ‘primera marca’ no puede renunciar a su identidad tratando de homologarse con la ‘segunda’ intentando que ésta no crezca a base de ‘comprar’ su programa y asumirlo en buena parte. Los ‘consumidores-votantes’ pueden sentirse confundidos, cuando la ‘marca consolidada’ trata de vestirse de la ‘recién llegada’, a la que además pone las alfombras. Los violentos giros de identidad provocan desconcierto en los electores-compradores. Un ‘producto de solera’ no puede mimetizarse con otro ‘advenedizo’ adquiriendo sus características, porque corre el peligro de que una parte de sus potenciales ‘clientes’ se vayan con el nuevo y otros le abandonen porque ya no reconocen al antiguo. Ninguna primera marca comercial corre a adquirir las características de la competencia si no quiere perder su dominio en el mercado. Los resultados de las elecciones del último domingo de mayo provocarán movimientos en todas las derechas liberal-conservadoras europeas ante el vendaval ultra que se avecina, y han de medir bien sus estrategias si no quieren acabar fagocitadas por los más radicales, que ya dominan el discurso y la estrategia.